

El Libro, la Mola. el Monstruo.

Es trágico que se dedique a contemplar, así, de esa manera, a los perros Teckel que corren por el bosque. Viendo a los animales rememora, es un misterio, la prueba por la que debió atravesar la madre. Al regresar a su ciudad de origen, esa ~~maxx~~ mujer hubo de mostrar, a los suyos, que el hijo era víctima de un síndrome particular. Una Cosa Informe, nadie tenía una explicación sobre su origen. Tuvo que haber sido insostenible constatar que se ponía fin a la expectativa de madre normal que le había estado asignada. Aquel ser le daba asco, lo confesó años después. Había deseado, secretamente, a lo largo de su vida, que muriese antes que ella. Que le hicieran justicia al enterrarlo ella misma. Que se lo devolviese el destino para lograr, después de sepultarlo, librarse de su error. La vida entre ambos, madre e hijo, fue en realidad una competencia por ver quién iba sobreviviendo al otro. Debió haber sido funesto, en el aeropuerto, enfrentarse a los cercanos; familiares, amigos, ansiosos por conocer a la criatura. A la Mola, a la Excrecencia. Una suerte de dijeron algunos. Escritura: "parece terrible que no haya una forma, más o menos convencional, para expresar lo que aparece como una sombra en la existencia: la propia escritura. Un velo en la vida de cualquiera, que se suele llevar a cabo de manera sistemática". Fue ingrato que una semana después del arribo, la familia tuviera que acudir de emergencia al hospital más cercano. La Mola, la Excrecencia, el Libro tuvo que ser ~~ingresado~~ ingresado a una tienda de oxígeno: había experimentado su primer ataque bronquial. Sería interesante indagar las razones por las que algunos comenzaron a llamar Libro a la Mola. Extraño, además. Según algunos, el asma contiene un alto componente psicósomático. Un pariente de la Mola sufría una enfermedad semejante, podría ser una buena excusa para dar una respuesta a la alteración principal. Escritura: ~~desconocía~~ "desconocía el momento en que la necesidad por escribir: ciega, boba, carente de sentido, tomó su vida". Para muchos no fue anormal que el hijo de la mujer parida en el extranjero sufriera una afección semejante. No es bueno dar a luz fuera del entorno familiar. Era una verdad que se había ido repitiendo durante generaciones. Quizá eso lo hizo desarrollar, al Libro, a la Mola, al Mutante, un ~~carácter~~ carácter más abyecto que lo habitual. Se convirtió, con el tiempo, en un ser deleznable. Escritura: "siempre igual una y otra vez." Hijo deforme, perros siempre presentes, pastores o galgos, ahora teckels corriendo entre los árboles. Asmas, madre culpable. Hijo monstruo. Ahora un Libro, una Mola. Insostenible repetición. Variaciones absurdas del cuerpo: una vez sin brazo, otras sin pierna o sin cabeza, como la ocasión en que debió representar a Mishima en la mayoría de sus actividades cotidianas, luego del martirio público y multitudinario que Mishima llevó a cabo en su ciudad de origen a plena luz del día. Será la misma escritura, vuelta a experimentar una y otra vez? Los teckel corren siguiéndose uno al otro. El amor de hijo generó un mal, en este caso el asma, acorde a las circunstancias? En aquellos tiempos, antes de regresar a su ciudad de origen, donde los estuvieron esperando la mayoría de los parientes y amigos en el aeropuerto, para los padres fueron importantes los grandes carteles colocados en Times Square. Escritura: "para su desgracia no cuenta con memoria alguna". La mayoría de las personas que aparecían en esos carteles eran tal y como se presentaban en la vida diaria. Casi ninguno era modelo profesional. Escritura: "nombrar a un escritor como tal, escritor, permite que se tenga la sensación de encontrarse frente a alguien que, en algún punto, puede ser entendido, incluso en su propia ininteligibilidad." Debe haber sido funesto el desconcierto de los padres, en aquella esquina de Times Square, con el niño en brazos, verse a sí mismos examinando aquel cartel donde aparecía el hijo. Escritura: "a algunas veces ha pensado que precisamente no tener registro de la propia escritura es la razón para seguir escribiendo". El Niño, la Mola de tamaño anormal que aparecen en Times Square. Empleados de la agencia de publicidad visitaron a los padres para ofrecerles una